

## CASTROGONZALO



La villa de Castrogonzalo (Zamora), se ubica sobre un cerro dominando el río Esla próximo a la confluencia con su tributario, el río Cea; punto de paso sobre el Esla-Cea por su puente, y camino que se dirigía a la Lampreana, "*carrale que discurrit de Castro Gundisalvo ad Lampriana*"; a escasos 60 km de la capital. Forma municipio con la localidad de Paradores de Castrogonzalo. Su censo poblacional asciende a 456 personas, cuyo gentilicio es gundisalvinos.

El solar y aledaños de la actual villa de Castrogonzalo, fue probablemente solar de poblamiento continuado por diferentes pueblos que introdujeron el desarrollo de una gran diversidad de culturas, como atestiguan la multitud de yacimientos arqueológicos aparecidos en la comarca, que ponen de manifiesto la importancia y variedad de los pueblos que se asentaron en el territorio aprovechando las infraestructuras de sus predecesores y las favorables condiciones físicas de la zona. También hay constancia de la presencia de Roma en los pagos de Los Cenizales y Los Paradores en el término municipal de Castrogonzalo.

El castro estaba situado en la cima del alcor, desde donde se dominaba la vega del río Esla y la unión con el pequeño río Cea. Su estratégica ubicación junto con el control del paso sobre el río Esla a través de un antiguo puente, marcaron el discurrir histórico de este enclave poblacional.

Durante el último cuarto del siglo IX, año 878, tuvo lugar la batalla de Polvorosa junto al río Órbigo, librada entre las huestes cristianas de Alfonso III de Asturias, luego llamado el Magno, y las mesnadas moras del emir de Córdoba, Muhammad I, con victoria cristiana, lo que motivó que la corona asturiana emprendiera la rápida repoblación de los territorios reconquistados.

La nueva corriente historiográfica nos lleva a pensar que los repobladores del alto medievo, quienes recristianizaron de estos territorios, se asentaron en torno al antiguo castro prehistórico aprovechando las viejas infraestructuras defensivas, y lo convirtieron en el centro y dominio del que dependerían villas, aldeas u otros núcleos de población menores en la comarca.

En una escritura del año 936 aparece "*Castrum Gundisalvo iben Muza*", como punto divisorio de la diócesis de León, lo que nos lleva a pensar que podrían ser dominios de un mozárabe. Casi medio siglo después, en el año 982 se realizó la donación de una villa llamada "*Kastro Gundisalzviz*" al monasterio de Santiago de León. Tres cuartos de siglo después, año 1071, el rey Alfonso VI de León, llamado el Bravo, donó Castrogonzalo al noble don Pedro Fernández.

A partir de la segunda mitad del siglo XII Castrogonzalo se vinculó al Concejo municipal de Benavente, formando parte de la denominada Merindad de Allende el Río.

En 1197, Alfonso IX de León se casó con su sobrina Berenguela de Castilla, hija del rey Alfonso VIII de Castilla, y tras la boda, entregó como parte de la dote la villa de Castrogonzalo, más otros treinta castillos leoneses con sus alfoces. En 1212, Alfonso IX de León ocupó Castrogonzalo por la fuerza, aprovechando la campaña de Alfonso VIII contra los mahometanos en Las Navas de Tolosa.

Durante el primer cuarto de siglo XIII, Alfonso IX de León ofreció una especial protección al puente de Castrogonzalo, paso estratégico sobre el río Esla. Posteriormente el puente fue incorporado a los bienes propios del Concejo municipal de Benavente, que a partir de entonces se ocupó de su conservación.

En 1230, al unificarse definitivamente los reinos Castilla y León bajo la corona de Fernando III, luego llamado el Santo, éste acordó con sus hermanas que las pagaría una indemnización por los derechos sucesorios, poniendo como garantía nuevamente a Castrogonzalo, junto con otras plazas.

Los Pimentel, de origen portugués, alcanzaron el señorío de la villa de Benavente en 1398, y Castrogonzalo se convirtió en un enclave destacado del condado. Pasada la mitad del siglo XVI, durante el mandato de don Rodrigo

Alfonso Pimentel, cuarto conde y primer duque de Benavente, se llevaron a cabo obras de mejora en el castillo de Castrogonzalo, con la intención de mantener y consolidar la plaza frente a la pujante hostilidad de los Osorio.

Por real cédula del año 1781, Castrogonzalo adquirió el título de villa, con el consentimiento de doña María Josefa de la Soledad Alfonso-Pimentel y Téllez-Girón, decimoquinta condesa, decimosegunda duquesa de Benavente y señora de Castrogonzalo, sin que esto supusiera merma alguna en los derechos o rentas de los condes-duques.

La Guerra de la Independencia trajo a Castrogonzalo, además de a Napoleón que pasó la noche del 30 de diciembre de 1808 en la villa, mucho sufrimiento, destrozos y desolación, pues la soldadesca francesa saqueó y destrozó las dos iglesias y varias casas de la villa. Los ingleses, que teóricamente nos ayudaban contra los francos, destrozaron el puente sobre el río.

Castrogonzalo es conocido en toda España por las obras de arte urbano que inundan de murales las paredes de las calles de la villa, gracias al arte y magia de Antonio Feliz, más conocido por el nombre de Parsec.

Por

Juan Fco. Sanjuán Benito  
[www.juansanjuanbenito.es](http://www.juansanjuanbenito.es)